

El loro que se deprime

En nuestros loros la primera conducta sexual es muchas veces incomprendida por falta de información. Tratamos al loro de una forma equivocada sin pararnos a pensar si realmente lo que hacemos está bien, si es correcta o equivocada nuestra postura ante este cambio tan repentino y brusco a su vez.

Por JAVIER SEOANE NAVARRO
www.avimarparrots.es

Todos los loros cambian de comportamiento, casi siempre en primavera, y pueden manifestarse más cariñosos de lo habitual, pero no olvidéis que también pueden ser mucho más agresivos, dominantes y territoriales. Como se trata de un comportamiento instintivo natural, no hay nada que podamos hacer para evitarlo.

Uno de mis loros mascota es "Blue" un guacamayo azul y amarillo (*Ara ararauna*) con un carácter cariñoso, dulce, juguetón y muy sociable. El problema aparece cuando sus hormonas se revolucionan y trata de apoderarse de todo y de todos nosotros. Un auténtico terremoto emplumado durante dos semanas.

Se trata de un ciclo anual, y como más vale prevenir que curar, cuando notemos este comportamiento en nuestro loro os recomiendo que anotéis en un calendario cuándo

empieza y cuándo termina. De este modo el próximo año sabremos con antelación cuando empezará su comportamiento hormonal y no nos pillará desprevenidos.

El picaje

Es curioso que los síntomas de depresión en los loros sean tan parecidos a los de la depresión en los propios humanos. Los loros deprimidos están inactivos, duermen más de lo habitual, se sienten más agitados y con menos energía, pierden interés por sus comidas favoritas y sus actividades diarias como juegos y la propia limpieza de sus plumas pasa a un segundo lugar. Tenemos que comprender que todos estos síntomas pueden ser idénticos a los de un loro enfermo, por ello os

ESTAS BELLAS AVES SON MUY SENSIBLES Y SE HA COMPROBADO QUE PUEDEN SUFRIR TRASTORNOS DEPRESIVOS, SU RESPUESTA A ESTADOS DE ESTRÉS

aconsejo acudir al veterinario para que haga un chequeo minucioso y os asegure de que lo que tiene no es un problema fisiológico.

El picaje o arranque de plumas es una mutilación que se provoca el propio loro, las causas pueden ser diversas, pasando por una mala alimentación, depresión, miedo, estrés,



etc. Es complicado de solucionar, pero siempre tenemos que intuir el motivo de ese comportamiento y tratar de darnos prisa en remediarlo, de lo contrario puede llegar a convertirse en un terrible hábito y casi imposible de erradicar.

Cuando los síntomas se prolongan en el tiempo, es muy difícil que nuestro loro deje esta manía o mala costumbre, pero si conseguimos que el problema no se agrave demasiado adoptando las medidas necesarias es posible resolver las causas patológicas. Recordad la palabra mágica para tratar con los loros: "paciencia"

Más vale prevenir...

Para mantener a nuestros loros sanos debemos proporcionar las atenciones adecuadas.

Alejar la jaula de los rayos de sol directo, la excesiva humedad y las corrientes de aire. Mantener bien limpios la jaula y sus complementos (comederos, bebederos, juegos). Proporcionarle una alimentación sana y equilibrada, dando prioridad a la calidad sobre la cantidad. Procurarle la compañía de sus congéneres.

Síntomas de malestar

No obstante, hay algunos síntomas que pueden hacernos sospechar sobre una posible enfermedad:

- Si come o bebe en exceso.
- Si se mueve poco, está decaído y se aparta hacia un rincón.
- Si tiene las plumas alborotadas, deslucidas, erizadas, o pierde plumas.
- Si tiene las alas caídas, los ojos hinchados, o permanece acurrucado y esconde frecuentemente la cabeza bajo ellas.
- Si respira con dificultad, tose,

SITUACIONES QUE OCASIONAN PICAJE

Estas son algunas de las causas medioambientales que debemos tener en cuenta cuando nos enfrentamos al picaje:

- Falta de humedad ambiental.
- Nuevas personas o mascotas en casa.
- Grandes cambios en su cuarto (cambios de pintura, cuadros, muebles, etc.)
- Falta de ejercicio diario.
- Una iluminación inapropiada, falta de juguetes y perchas, jaula inadecuada.
- Pocas horas de sueño.
- Miedo, ansiedad.

estornuda o desprende secreciones nasales.

- Si tiene las patas o vientre hinchados
- Si las heces manchan las plumas de alrededor de la cloaca, evacua con dificultad o tiene diarrea.

Al observar alguno de estos síntomas debemos trasladar a nuestra mascota a un lugar protegido, templado o cálido y suministrarle el tratamiento adecuado tras consultar con el veterinario. Si el animal reside en una pajarera lo separaremos y lo trasladaremos a una jaula individual para seguir su evolución. <->

